

# Escuchar y atender

Para hablar, primero hay que oír y escuchar con atención, repetidas veces. El Evangelio habla de la sordera y la mudez de espíritu: sordos para escuchar la predicación, y mudos para anunciar lo aprendido.

Hoy día, abundan los sordos y mudos de la Palabra de Dios. Hay sordos de nacimiento: nunca les han hablado en la familia de Dios y no podrán repetir lo que no saben. En muchas familias cristianas predominan los mudos: no saben o guardan silencio por temor, por vergüenza, porque ya no se lleva hablar de Dios y rezar en familia. Y somos responsables del avance imparabile de la sordera de la fe.

Oímos, pero no escuchamos. Cada uno entiende lo que le conviene. Hablamos y hablamos, pero no damos fruto para crear unidos más justicia, más paz, más bienestar para todos.

Las relaciones entre generaciones son diálogos de sordos son los mayores no escuchan ni entienden a los jóvenes y viceversa. En la familia los sordomudos de la fe se multiplican más y más. A romper eso nos llama Cristo en el Evangelio.

Mantén el esfuerzo medido, la atención consciente, la justicia, la visión clara y el firme valor.




Sé fiel en las cosas pequeñas, porque en ellas reside tu fuerza.



El sordomudo nos representa a nosotros como "sordos y mudos" frente a Dios y frente a los demás: incomunicados, solitarios y cerrados. ¿Cómo nos imaginamos a Jesús, ahora, recorriendo nuestros pueblos?

Él encontró muchos sordos y mudos, pero no se desanimó, y trabajó duro con ellos. Tenemos que romper nuestro silencio y volver a hablar de Dios sin miedo, de transmitir la fe a nuestros descendientes. "¡Sed fuertes, no temáis!". Dios está con nosotros.

- Domingo 22:** Domingo 21 T. O.
  - Lunes 25:** S. Bartolomé.
  - Viernes 27:** Sta Mónica.
  - Sábado 28:** S. Agustín
  - Domingo 29:** 22º Domingo T. O.
- 



†  
IHS  
ROGAD A DIOS EN CARIDAD  
POR EL ALMA DE  
Maria del Carmen Zulaibar Diaz  
Tercera Francisca, Socia del Apostolado de la Oración, Pionera de Ciudadanos, Congregante de la Buena Muerte, Madre de los Sordomudos.  
Que falleció en la casa del Señor en Gijón el día 29 de Noviembre de 1943.  
R. I. P.

La bienbencorada Carmina Zulaibar; que cedió su casa para que fuera edificado el templo del Sagrado Corazón



Hoja Dominical "Nazaret"  
Basilica del Sagrado Corazón. Gijón

Domingo XXI T. O. 22 - 8 - 21 Nº 975

## No perder la calma

Se presenta la crisis. Algunos, el Evangelio dice que muchos, de los seguidores de Jesús, lo abandonan. Otros, los menos, lo aceptan y siguen a su lado. Pero Jesús no se aleja, no se desdice, no usa paños calientes, sino que insiste con más claridad. "¿También vosotros queréis marcharos?"

Y pone a prueba el nivel de confianza en su persona. Así lo entendió Pedro y quienes le siguieron. Jesús combate a quienes consideran que su "lenguaje es duro" y les pregunta si quieren marchar; no les pregunta si entienden o no entienden lo que anuncia. Él pregunta por la fidelidad y Pedro dice: "¿Señor, a quién iremos?"

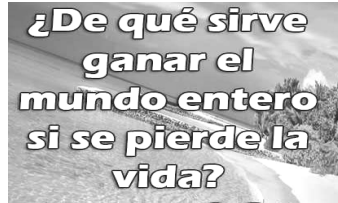
Tendremos que aprender de Pedro, porque ahora es menos frecuente defender y vivir la fe. Se ignoran sus valores o se rechazan. Es una sociedad plural y laica, en la

que, a nosotros, nos preocupa el número de gente y nos inquieta ver que muchos no nos siguen y que nuestro testimonio es poco eficaz!

¿Qué hacer? No perder la calma. Contamos con la presencia de Dios que no nos abandona. Dice el Evangelio: "¿Esto os hace vacilar?"

No podemos perder la confianza. Tenemos que ser fieles y vivir desde las convicciones, a pesar de las dificultades y oscuridades. La fe es fundamental, aunque otros no lo vean así. Y vivir sin agobios. Ojalá sean muchos los que se queden con Jesús, pero que se queden convencidos, si no...

¿De qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida?



Y nosotros, hasta donde lleguemos, dejar las multitudes, porque no se trata de más o menos, sino de ser de verdad

# La fe es un don

Un día bien aprovechado trae buen sueño, una vida bien aprovechada trae una muerte feliz. Muchos admiradores de Jesús no pasaron a **SER** creyentes y lo abandonaron. No es lo mismo admirar a Jesús que creer en Él. La fe es un **DON** del Padre, pero también es una **DECISIÓN** nuestra, es una respuesta a la proposición que nos hace Jesús. Decisión y respuesta que comprometen toda nuestra vida.

Después de tanto ir y venir juntos, de explicar y enseñar, de tanta admiración, a la hora de la verdad, se echan atrás y abandonan. Se fueron muchos, pero Jesús no hizo rebajas y tenemos que decidirnos. Los creyentes no podemos apoyar nuestra fe en el ambiente ni en las instituciones. Estamos pasando de un cristianismo por nacimiento a un cristianismo por elección. Nos entran dudas, y muchos, dejándose llevar por las masas, abandonan.

## Otros criterios

Estamos convencidos de que lo más cómodo, lo más sencillo, lo que nos puede dar más beneficios materiales, no es precisamente lo más justo y bueno. Lo que agrada a una persona no siempre es criterio indiscutible de conducta. No se trata de modificar todo lo que nos gusta, pero hay cosas agradables que no son buenas y debemos tener otros criterios, aparte del gusto, para que la conducta sea realmente cristiana.

Criterios para seguirlos siempre, tanto si nos gusta como si no. Así nos sentiremos más libres ante la tentación de actuar por capricho.

Jesús provoca el estupor

No es buena fe la que podemos determinar y controlar nosotros mismos.



La fe supone coraje, pasar por riesgos, disposición a aceptar incluso el dolor y las decepciones.



de muchos. No le comprenden y lo abandonaron. Hace una afirmación asombrosa, pero también era asombroso sanar a leproso, a los ciegos... y nadie lo abandonó por verse libre de un mal.

Después de la multiplicación del pan, Jesús les descubre que la verdadera comida, la que da vida eterna es su Cuerpo y Sangre. Y nosotros tenemos que sacar conclusiones, pero no conclusiones teóricas, ni solo palabras

## Dudas de fe

Tenemos que tomar un compromiso a favor o en contra. Aquella gente, después de comer se dividieron en tres grupos diferentes:

- ▶ Los que no creen en lo que Jesús acaba de declarar; lo critican, lo rechazan.
- ▶ Los oyentes que lo aclamarían como Rey de los judíos, o como profeta, pero el hijo del carpintero no podía prometer la vida eterna. Eso no era creíble. No es la primera vez que los se manifiesta el desacuerdo a Dios. Tampoco creen en Jesús, lo critican, pero le siguen. No lo dejan porque algo pueden ganar cerca de Él, esperan buenos puestos... son hipócritas y aprovechados.
- ▶ Los once, algunas mujeres y unos pocos amigos. Jesús no los retiene a la fuerza: “¿vosotros os queréis marchar?” Pedro dice: “Tú tienes palabras de vida eterna”.

Es la comunidad en torno a Cristo, que le sigue libremente, y le seguirán en triunfos y fracasos.

¿En qué grupo estamos nosotros?

# El rincón de Francisco

El Papa lamentó que haya tanta gente que no quiera asumir la responsabilidad del destino de los refugiados y comparó la situación con la indiferencia que experimentó, en su propia piel, Jesús camino a la cruz.

“Jesús vive en su propia piel la indiferencia, y nadie quiere asumir su responsabilidad. Pienso en tantos marginados, refugiados y también en tantos que no quieren asumir la responsabilidad de su destino”.

El Papa recuerda la misión de los obispos: “Sean servidores, de todos: de los más grandes y de los más pequeños. Servidores de todos, siempre al servicio”. Y pidió: “Cuiden y orienten a la Iglesia que se les confía, y sean fieles dispensadores de los misterios de Cristo.

“Han sido escogidos para servirles en las cosas de Dios. El episcopado es un servicio, no un honor. El Obispo debe vivir para los fieles, y no solo presidirlos; el que es mayor debe hacerse el más pequeño, y el que preside, debe servir humildemente”.



El Papa denuncia los tipos de Dios que algunas personas crean a su medida y se alejan del verdadero. “Los cristianos creemos en el Dios de Jesús, su deseo es crecer en la experiencia viva de su misterio de amor”.

“También hoy el hombre construye imágenes de Dios que le impiden gustar su presencia real y hacen una fe para sí mismos, que reduce a Dios a los propios deseos y convicciones. Eso no es conversión al Señor, y le impide estimular nuestra vida y nuestra conciencia”.